



MEJORAS INTERNACIONALES EN

HERMANO LOBO

A partir de este número —y por primera vez en la historia del periodismo— ofrecemos a ustedes un texto, en cierto sentido, bilingüe. La columna de la izquierda es para ser leída por los lectores que gozan de una vista sana y abundante, y la columna de la derecha para todos aquellos que padecen miopía, vista cansada o males parecidos. ¡ES UNA MEJORA INTERNACIONAL DE «HERMANO LOBO», SIEMPRE A LA ALTURA DE LAS MEJORES PUBLICACIONES MUNDIALES!

IBA Caperucita Roja por el bosque, cuando, como siempre, se le apareció el lobo, completamente desnudo.

—¿A dónde vas, Caperucita Roja?— preguntó el desvergonzado lobo.

—Antes que nada, lo que tienes que hacer es taparte con el rabo. ¿Ves qué fácil es ser decente? Y ahora te diré la verdad: voy a llevarle a mi abuelita estas setas venenosas.

—Pues yo sé un atajo por el que puedes ir para envenenarla antes de que se ponga el sol.

—No me engañarás. Tú quieres llegar antes que yo, donde mi abuelita, para comérmela antes de que ella se tome las setas y te puedan hacer daño.

—¿Qué mal pensada eres, Caperucita, siempre tienes que ser la misma! ¿A mí, qué me importa tu abuelita, si yo con esto del turismo tengo un nivel de vida que para sí lo quisieran muchos?...

—Lo que tú digas, pero yo no te creo.

Y Caperucita se fue por el caminito de siempre, como Dios manda, llegó a casa y le hizo un revuelto a su abuelita, que murió a la media hora. Con la herencia, Caperucita Roja se compró unos apartamentos en la costa y se los alquiló a una agencia extranjera que se los paga muy bien y la da dinero suficiente para vivir en Berkeley, que es donde Caperucita se lo pasa bomba con los estudiantes, y los «hippies», y los negros, sobre todo, porque son los más guapos y le recuerdan a su abuelita, que se quedó negra como el carbón cuando se tomó el revuelto de setas venenosas que le hizo Caperucita.

GENOVEVO DE LA O

FIN

Iba Caperucita Roja por el bosque, cuando, como siempre, se le apareció el lobo, completamente desnudo.

(Continuará)

LUTERAMA

¿UNA TESIS DOCTORAL SOBRE «EL LUTE»?

Parece que «El Lute» va a ser objeto de una tesis doctoral que proyecta el señor Woody Lewis, que, con dicho objeto, se encuentra entre nosotros y al que hemos acompañado en sus gestiones preliminares. Hemos ido a las chabolas donde vive una gran parte del clan de los «Pataposha» al que pertenece el escurridizo delincuente y asistido a la entrevista con «El Popo», primo tercero de «El Lute», quizá, o tío segundo, a lo mejor, por vía materna. Damos testimonio de lo más esencial de este primer contacto.

—Ahora —dice mister Lewis—, usted es para el clan de Poto-pochó, ¿no es vero, señor?

—Bueno, lo primero y principal es que a ver si prenuncia bien: es «Pataposha», «Pata-posha». Que no saben ustedes prenunciar ni de coña. Y aluego que los «Pataposha», «Pata-posha», ¿se entera, miste?, no es que semosun clás, lo que semo es una familia larga que nos eshamosuna mano cuando bién viene, pero un clás lo que se dise un clás, pues no.

—Oh, pero, bién, señor tanta gracia para usted. ¿Y si todos los «Peteposh» son para las marías (1), usted es para las marías y en general afanar como los quinaores son ustedes?

—No es que shamuye usted muy claro, peroyoyalentiendo. Los «Pataposha» (y a ver si prenuncia bién), ya se lo dije, que es una familia larga y tenemos de todo, o sá, artista... por sierto usted conose a Albert Mac Arra, pues es del clás ese que dise usted, es primo mío, o mi tío. Y tenemos masartista de lasotra profesiones...

—Ya he compreso, capito, y usted, señor, en los «Putaposha»...

—¡Oiga, que ya me está faltando con las prenunciaciones y le voy a tener que dar asín!

—Vamos, cálmese —inter-vengo.

—¡Si es qu'es indianante! Estos tíos vienen aquí a hasé tisis y no saben ni hablá aspañol y luego vienen insurtando porque se piensan que con los dóyare se puede todo. ¡Dita sea er queso!

—No, hombre, no. Es que no saben pronunciar y les sale lo que les sale...

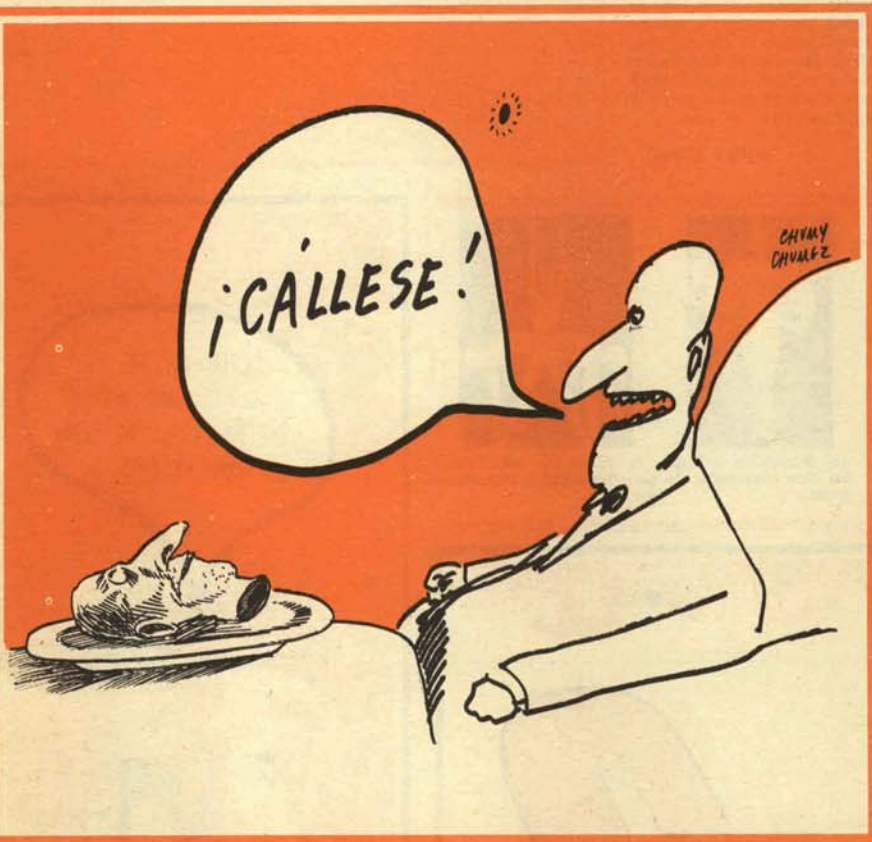
—¡Ya, hombre, pero presisamente la familia nuestra. Presisamente, hombre, que no hemos tenido más que la Nieves y cobraba mil duros er trote, tú, yestaba la tía más buena qu'er pan, tú, hombre, yahora vien er mierda miste este, que parece que lo ha parío una gamba, a destino «Putaposha»!

—Bueno, venga, tranquilícese. Ya sabe lo que pasa. Tenga en cuenta, además, que se trata de hacer una tesis sobre Eleuterio, para una gran Universidad americana... En fin.

—¿Pues sabe lo que le digo yo a usted?... Que ni tisis ni ná. Que yo he hablao con usted mirando que ustedee aspañol, si no ¿de qué? Estos tíos, oye, que se gastan la pasta en gilpoyece o en mashacá a los viesnam y da'lcoñaso. Yusted y yo cuando quera nos trincamos unas copas, pero si sigue aquí a ese le parto el befo. ¿Estamos?

Nos fulmos porque Woody Lewis trataba de arreglar aquello, sin pensar en eludir la pronunciación de la palabra «Pataposha». La tesis doctoral sobre «El Lute» saldrá con la ayuda de fondos «ad hoc», pero sin la cooperación de «El Popo». Esperemos su publicación.

AEMILIUS



HERMANO LOBO

• SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: ANGEL GARCIA PINTADO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y Administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15 • Tel. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 • Dep. legal: M. 12.974-1972

(1) «Marías» (no don Julián) son, en el argot quinquí, cajas de caudales. Véanse Semprín, Marlasca y otros.